



MÉVEL, Y. y TUTIAUX-GUILLON, N. (2013): *Didactique et enseignement de l'Histoire-Géographie au Collège et au Lycée*. Paris: Editions Publibook Université (Colección Didactique et enseignement). 294 páginas. ISBN: 9782342005103.

Este libro ha visto la luz coincidiendo con la tramitación de la Ley de orientación y programación para la refundación de la escuela en la República, uno de cuyos elementos característicos ha sido la definitiva transformación de los antiguos IUFM por los nuevos ESPE (Escuela Superior del Profesorado y de la Educación), encargados de la formación inicial —pero también de la continua— de los profesores de Primaria y

de Secundaria, por medio de un máster de dos cursos de duración, en el marco del EEES. En este contexto se ha publicado un libro que integra las dos dimensiones curriculares de la Didáctica de las Ciencias Sociales, la programación didáctica y el desarrollo didáctico. En otras palabras, la teoría y la práctica de la enseñanza y el aprendizaje de la Geografía y la Historia en Educación Secundaria, correspondientes a los niveles del *collège* y del *lycée*. Como expresan los autores en la Introducción: “este libro no responde a la cuestión del cómo enseñar, sino más bien a la del cómo elegir el cómo enseñar desde una concepción creativa del oficio docente que encaja con el concepto de práctica reflexiva”. Ello se expresa en la propia estructura de cada uno de los nueve capítulos del libro, que se dividen entre una revisión conceptual de nueve problemas profesionales y una serie de ejercicios y casos prácticos que explican y aplican las reflexiones previas.

En segundo lugar, el libro no parte ni de una construcción teórica ideal ni de un muestrario de soluciones a la medida de las diversas situaciones escolares. Más bien este libro se ha escrito desde la hipótesis de que el aprendizaje y la comprensión del mundo y de las sociedades humanas por parte de los alumnos es, ante todo, un aprendizaje de la complejidad. De ahí que los nueve capítulos se conciben como una serie de pistas para reflexionar sobre los problemas reales de la enseñanza y aprendizaje de las Ciencias Sociales en Educación Secundaria. Su solución, no sigue siempre una trayectoria en línea recta sino más bien indirecta, siguiendo esas pistas dejadas por los autores y tomando como referencia las “balizas” indicadas por ellos para llegar a la meta: que el profesor pueda desenvolverse mejor en su práctica diaria. Los nueve capítulos-problema se estructuran en torno a tres grandes retos a los que se enfrenta esta disciplina escolar: ¿Cómo elegir entre la práctica infinitud de saberes y conocimientos -de carácter espacial y temporal-referidos al mundo y a las sociedades humanas, para

que sean aprendidos por los alumnos? ¿Y cómo son los profesores capaces de articular esos conocimientos elegidos, con las ideas que los adolescentes tienen de ambos, esto es, de las representaciones sociales? Un segundo eje se centra en la idea de que la Didáctica de la Geografía y la historia no tiene que preocuparse tanto de que los alumnos aprendan el mundo, sino de que aprendan a pensar el mundo actual. Ello lleva a la cuestión de cómo “problematizar” los conocimientos sociales y de cómo enseñar a razonar el espacio geográfico y el tiempo histórico. Finalmente, el libro se concentra en los que podríamos denominar metodologías activas de aprendizaje, de tal forma que el alumno vaya ganando en autonomía en la realización de tareas y en la adquisición de aprendizajes.

Los problemas señalados no cubren la totalidad de las cuestiones que surgen en las aulas francesas de Geografía e Historia en Secundaria, pero sí que son aquellas que los autores entienden como más representativas de la Didáctica de las Ciencias Sociales: los problemas de aprendizaje de los alumnos, la elección de contenidos, de métodos, el sentido propio de la función docente en Ciencias Sociales, etc. En definitiva, el libro trata de problemas reales que surgen todos los días en las aulas de Geografía e Historia y de preguntas que se hacen todos los profesores y equipos docentes que no enseñan únicamente con la clase magistral, sobre su propia práctica profesional, independientemente del curso de Secundaria que se trate o de la tipología de alumnos. Este planteamiento no es casual, sino que se explica en gran medida por el propio perfil de los autores. Ambos combinan una larga práctica en la docencia de la Educación Secundaria con su experiencia en formación inicial y continua de profesores de Geografía e Historia desde el ámbito universitario, con la consiguiente trayectoria investigadora en Didáctica de las Ciencias Sociales. De hecho, los autores reconocen que buena parte de los problemas señalados y de las cuestiones debatidas en el libro proceden de su propia práctica escolar. En Francia, antes de la reforma actual y de la llamada *masterisation*, la formación inicial suponía que los IUFM se dedicaban esencialmente a la preparación de las oposiciones de Secundaria (Capes). Actualmente, los cursos de Máster de Formación del Profesorado de Geografía e Historia, además de lo anterior, han permitido ampliar la formación hacia líneas de investigación didáctica como las señaladas en el presente libro, de investigación-acción en la terminología de Kemmis. Este libro no es un manual para preparar un temario cerrado de oposiciones, sino más bien todo lo contrario, ya que abre numerosas interrogantes. No obstante, se convierte en un referente indispensable para todos aquellos que se quieran dedicar a enseñar Geografía e Historia, pero también para aquellos que llevan años en el ejercicio de la práctica docente.

El primer capítulo se centra en la distinción conceptual entre saberes, exteriores al alumno y que integran las disciplinas referentes, y conocimientos que son aprendidos por el alumno y forman parte de su bagaje intelectual y personal, a partir de la teoría

de la transposición didáctica y de los postulados de Chevallard. Para ello, el capítulo ejemplifica la importancia de un correcto uso de los manuales escolares y libros de texto. El segundo capítulo se centra en saber aprovechar adecuadamente las representaciones sociales de los alumnos. En Historia, por ejemplo, los conceptos de monarquía absoluta, dictadura, democracia, etc. En Geografía se subrayan las representaciones mentales que tienen los alumnos del espacio conocido, principalmente del espacio urbano. Este segundo capítulo se complementa con una serie de ejemplos y actividades referidas a construir un cuestionario de representaciones sociales. El tercero plantea las oportunidades de que los alumnos expresen sus conocimientos a través de las denominadas *questions socialmente vives* y establece pautas para organizar debates en el aula de Ciencias Sociales.

El capítulo cuarto se centra en problematizar los aprendizajes históricos y geográficos. Para ello, establece como “baliza” una serie de ejercicios comparativos entre conocimientos adquiridos en sentido clásico, respecto a los adquiridos a partir de una metodología de aprendizaje basado en problemas: cómo el mismo saber científico es enseñando y aprendido de manera diferente, y cómo el profesor es capaz de valorar esa diferencia. El quinto muestra cómo las formas de pensar el mundo que tienen las disciplinas referentes, esto es, sus métodos de investigación, sirven como herramientas para aprender a pensar el mundo por parte de los alumnos. Aquí se detallan experiencias que ayudan a desarrollar adecuadamente los estudios de caso (geografía local y regional, acontecimientos históricos singulares, etc.) que tanta importancia les concede el currículo francés de Secundaria. Aprender a pensar espacial y temporalmente la sociedad requiere de una formación en competencias, cuestión de la que se ocupa el sexto capítulo.

Favorecer y desarrollar la autonomía del alumno para aprender, se destaca como eje del séptimo capítulo. En él se subraya el juego como un recurso didáctico en la clase de Geografía e Historia. El octavo capítulo entiende que es preciso profundizar en la lectura y la escritura en Geografía e Historia, para lo que detalla una serie de ejercicios para la alfabetización en una terminología específica de las disciplinas, pero también para la comprensión de una semántica y sintáctica propias: fuentes históricas, lenguajes gráficos y cartográficos, etc. El libro concluye con un noveno capítulo en el que todo ello adquiere especial significado cuando el alumno es capaz de, a partir de una información concreta —un texto, un mapa, un gráfico, una tabla de datos—, analizarla, interpretarla y, lo que es más importante, es capaz de identificar los procesos sociales (espaciales y temporales) que refleja y de reflexionar y hacerse preguntas sobre esos procesos sociales.

En definitiva, este es un libro escrito para ser leído por el profesor (presente o futuro) de Geografía e Historia en Educación Secundaria, y para facilitar su labor docente, pero pensado esencialmente para ayudar a los alumnos a adquirir mayor autonomía, mayor calidad en sus aprendizajes, y mayor desarrollo de sus inteligencias social, espacial y temporal. Ello se traduce esencialmente en que la labor del profesorado en Ciencias

Sociales es actualmente más compleja que nunca. Para los autores, el incremento de tareas del docente supone ante todo una oportunidad: hay una mayor diversidad de situaciones escolares y, consecuentemente, un mayor campo de trabajo para elaborar saberes basados en la experiencia y elaborados para que el profesor reformule, reinvente y mejore su práctica profesional. En el Máster español, esta ambición la encuadramos en la innovación e investigación educativas. Para los autores del libro, simplemente, *c'est la didactique!*

Rafael de Miguel González
Universidad de Zaragoza